

Asuntos 1923 Leoneses

CARTA ABIERTA PARA SOTARES CASTILLO

Perdone usted, mi querido desconocido y respetado señor, que, por haber leído en el número de este semanario correspondiente al 25 del pasado agosto, tracé estas líneas para felicitarle por lo bien que trata los «Asuntos Leoneses», y noticiarle que estamos de acuerdo en que la batalla de Lutos fué dada en Asturias; y, hasta he visto crónicas que señalan como lugar de ella el territorio de la actual Lugo de Llanera.

Mas según crónicas, vistas también por mí en biblioteca familiar, nada tiene ésta que ver con la ruptura del pacto de las cien doncellas, atribuido, como otras muchas malas acciones, al infeliz Mauregato al que, a más de nombre estrafalario y despectivo, no le atribuye la tradición cosa alguna buena.

Esta batalla, más bien escaramuza por el corto número de combatientes, fué dada en *Luniego* (hoy Olloniego, también en Asturias) por Bernardo de Miranda, quien la ganó y libertó varias doncellas que los moros conducían a Córdoba como consecuencia de dicho pacto.

Y no ignorará usted seguramente, que las armas del apellido Bernardo de Miranda, son los bustos de cinco doncellas, y perdóneme que no recuerde el color del cuartel o campo donde se ostentan, aunque muchas veces lo he visto en casa de mis antepasados por línea femenina, no tan lejana, pues a mi madre (q. e. p. d.) corresponde ese apellido por la suya (q. D. g.)

Más nos dice la crónica a que aludo: que el tal Bernardo de Miranda vacilaba en atacar por las

pocas gentes de armas con que contaba; y su mujer, cuyo nombre no he visto en el relato de dicha crónica, le increpó por ello y hasta llegó a decirle que si quería «trocarle la rueca por la espada» ella pelearía por él, vencería a la morisma y libraría a aquellas infelices que «regando iban con lágrimas el camino de su cautiverio».

No crea usted, ni crean los lectores, que le dedico estos apuntes por restar glorias a León en beneficio de Asturias, o por pavonearme con hazañas de mis antepasados. Ambas regiones, León y Asturias, tienen hasta glorias de qué envanecerse: y yo no me hago tanto de lo realizado por mis ascendientes o a ellos atribuido. Hágolo solamente porque veo en usted un competente aficionado a estos que los modernos llaman *antiquallas* y yo lo soy también en alto grado.

Conque perdón de que a usted me haya dirigido y crea como yo creo firmemente, que los mismos leoneses y asturianos que a esto llaman *antiquallas* son capaces de repetirlos en caso necesario; que, si distraídos andan con los modernos adelantos, no murió, ni se ha dormido siquiera, en ellos el patriotismo: existen tan fuerte y pujante como antes en todo corazón español ¿verdad señor mío que así lo cree?

Siga ilustrándonos con sus hermosos trabajos que los aficionados hemos de agradecerle mucho y cuente entre los agradecidos a

MARIAMO GALLEG0

León, septiembre 1923.